

debeis muy principalmente á la labor profunda que en vuestros cerebros y en el de vuestros maestros hizo aquel sabio pedagogo, cuya muerte lloramos amargamente cuantos nos interesamos por enseñanza sólida y racional.

Por lo tanto los laureles que podais conquistar en vuestra carrera, ofrecedlos constantemente en homenaje á la imperecedera memoria del malogrado D. José Vilaret, fundador del Colegio.

2.º Procurad que vuestra memoria no ofusque á vuestra inteligencia y que ambas estén regidas por una voluntad vigorosa y decidida. Se os ha enseñado que vuestras facultades son; memoria, entendimiento y voluntad.

Este orden es puramente cronológico.

Lo primero que cultivasteis fué la memoria; mas tarde habéis dado la importancia que se merece á la inteligencia; y por último desplegais las energías volitivas, que constituyen vuestro principal timbre de gloria. Sin embargo el orden de importancia en el hombre ya formado, debe ser inverso del anterior voluntad, entendimiento y memoria.

3.º Recordad constantemente que la sabia mitología de los griegos, representaba el talento por Ápolo, la memoria por Mnemosina y que de su feliz enlace nacieron todas las musas; es decir, todos los conocimientos. En este metafórico casamiento el talento es el marido, que procura los ingresos en caja; la memoria es la esposa que se cuida de guardarlos y ordenarlos para suministrárselos á su compañero, cuando este se lo reclame. Ojalá no haya el mas ligero desvío entre los dos cónyuges; ambos os son igualmente necesarios. Si estudiáis bajo la invocación sola de Mnemosina, vuestros conocimientos serán híbridos; si desdeñais á la memoria y solo os entregais al poderoso impulso de Apolo, no lograreis, os lo aseguro, grandes resultados; pues os faltará el material de los conocimientos anteriores que debíais haber atesorado.

4.º y último— Estudiad sin prevención ninguna, no preten-